ROCÍO PASTOR. Directora General de Sigfito.

«Cada vez se exige más una correcta gestión de los envases fitosanitarios»

Una de las preocupaciones medioambientales que más está afectando a la agricultura en los últimos tiempos es la enorme generación de envases de los productos agroquímicos. En ciertos casos, la iniciativa privada ha dado respuesta a la demanda de una salida más o menos común para todo tipo de residuos, a modo de "bolsa de basura" del campo. Sin embargo, desde hace años, la recogida selectiva está empezando a funcionar en la agricultura española. De ello nos habla Rocío Pastor, directora general de Sigfito, una entidad sin ánimo de lucro y pionera en la recogida selectiva agraria.



Vida Rural.- ¿Cúal es la problemática de los envases de fitosanitarios?

Rocío Pastor.- Hoy día nadie duda de la importancia de estos productos para una agricultura que produzca alimentos en cantidad y calidad. Sin embargo, se trata de residuos muy especiales, que la ley considera peligrosos, obligando a sus consumidores a que les den una gestión que evite su impacto medioambiental. Se trata de productos que, fuera de sus condiciones de utilización, pueden ser contaminantes. Abandonarlos o quemarlos es un lujo que la agricultura no puede permitirse.

V.R.- ¿Cuándo y por qué nace Sigfito?

R. P.- Hasta el año 2001, el agricultor corría con la responsabilidad de los envases fitosanitarios y debía contratar y costearse un gestor de residuos que se los recogiese "a domicilio". Ese año se publicó una norma que transfiere la responsabilidad a los fabricantes y envasadores de los productos. Esa misma norma les insta a que organicen un sistema para recoger estos envases usados. Los fabricantes decidieron mayoritariamente poner en marcha Sigfito, con el doble objetivo de proteger la naturaleza y de poner a disposición de los agricultores un sistema cómodo y eficaz para deshacerse de sus envases.

> Para el agricultor la entrega de envases es gratuita a diferencia del modelo anterior

V.R.- ¿Cómo se financia Sigfito y a qué destina los fondos que recibe?

R. P.- Como hemos dicho, los fabricantes crearon Sigfito y son también ellos los que financian todo el proceso. El sistema está coordinado por una entidad sin ánimo de lucro, Sigfito Agroenvases, cuyos ingresos provienen de estos fabricantes y cuyos gastos son los derivados de implantar el sistema en toda España, gestionarlo y, sobre todo, recoger los residuos y darles un tratamiento correcto. Esto posibilita que para el agricultor la entrega de los envases sea gratuita, a diferencia del modelo anterior o de otras empresas privadas gestoras de residuos.

V.R.- ¿Cómo ha creado la red de recogida de envases a través de los llamados "Centros de Agrupamiento"?

R. P.- Sigfito ha seguido el mandato de la propia ley, que dice que el sistema de recogida debe apoyarse en los canales de distribución y comercialización de los productos. De hecho, esto es lo lógico: que el agricultor deje los envases vacíos allá donde los adquiera. Actualmente contamos con una red de 1.200 puntos de recogida en todo el país. Son sobre todo cooperativas agrarias, vendedores de fitosanitarios y grandes consumidores. Su constitución como centro de recogida ("Centro de Agrupamiento") es voluntaria y por eso dependemos de su voluntad de participar en el sistema. Desde luego, para ellos supone ofrecer un servicio adicional cada vez más valorado y demandado por el agricultor.

V.R.- ¿Qué territorio abarca? ¿Qué diferencias existen entre las distintas comunidades?

R. P.- Hoy día Sigfito tiene actividad en 16 comunidades autónomas (todas menos el País Vasco, donde esperamos ser autorizados pronto). Evidentemente, en todas las zonas no vamos a la misma velocidad, aunque sí podemos decir que en aquellas comunidades con más generación de envases –las del litoral mediterráneo– tenemos un mayor grado de implantación. También influyen otros factores, como el tiempo que llevamos operando en cada comunidad o, como en el caso de La Rioja, por citar una, el hábito previo del sector agrario a gestio-

nar ya de forma específica estos envases. También hay regiones donde llevamos poco tiempo pero hemos arrancado con fuerza, como Castilla y León o Canarias.

V.R.- ¿En qué punto se encuentra la iniciativa en estos momentos?

R. P.- Acabamos de cumplir tres años de funcionamiento efectivo y los resultados son tan positivos en sí mismos como lejanos de los objetivos futuros. Dicho de otra forma: vamos bien pero nos queda mucho por hacer. En 2003 recogimos un 5% de los envases que generó el campo español; en 2004 un 16% y este año queremos acercarnos al 25%. Para seguir esta senda; pondremos toda la ilusión y esfuerzos necesarios, aunque en ese camino necesitamos que nos acompañen los agricultores. De su colaboración depende nuestro éxito.

V.R.- ¿Qué envases son susceptibles de ser recogidos por el sistema?

R. P.- Sigfito es un sistema específico para los envases de los fitosanitarios. Además, solo recogemos envases vacíos. Como norma general, los consumidores reconocerán qué envases pueden dejarse en los contenedores de Sigfito por el símbolo que aparece en su etiqueta, similar al logotipo de nuestra entidad. Se les recomienda también que lo enjuaguen tres veces antes de entregarlo.



V.R.- ¿Qué debe hacer una entidad para formar parte del sistema de recogida? ¿Cuáles son sus obligaciones y a qué se compromete SIGFITO?

R. P.- Las entidades interesadas tienen que ponerse en contacto con nosotros. Han de firmar un convenio que no conlleva ninguna transferencia económica, es una colaboración voluntaria. Se piden unos mínimos requisitos físicos y administrativos en los que les ayudamos. Por su parte, Sigfito se encarga de suministrarle los contenedores, material de difusión y de recogerle periódicamente los envases fitosanitarios que vaya acumulando.

V.R.- De cara al consumidor, ¿qué beneficios tiene esta labor de recuperación de envases?

R. P.- El consumidor que entrega los envases a Sigfito no sólo garantiza que esos envases no van a contaminar el medio ambiente, lo cual es ya muy importante en sí mismo, sino que cumple con la ley y se evita poder ser sancionado por prácticas prohibidas como la quema o el abandono de los envases. Además, para vender las cosechas bajo protocolos de calidad y para la condicionalidad de las ayudas europeas cada vez se está pidiendo más el tema de la correcta gestión de los envases.

V.R.- ¿Cómo ve el futuro de este sistema?

R. P.- Está claro que el trabajo por una agricultura más respetuosa con la naturaleza y más sostenible no tiene vuelta atrás. Sólo cabe seguir creciendo y recuperar cada día más envases de fitosanitarios. Todavía son mayoría los que no reciben una correcta gestión. Por ello, debemos seguir desarrollando la red de recogida de forma proporcional a la demanda del sector, mejorando la eficacia y la viabilidad económica del sistema, fomentando la concienciación agraria y, en definitiva, dando pasos hacia una agricultura más limpia, más sana y con más futuro. ■

CELLI

Gradas y Fresas rotativas

LA MÁS AMPLIA GAMA DE APEROS PARA EL TRABAJO DEL SUELO



Gama de Fresas rotativas

Con más de 40 modelos diferentes, en versiones fijas y plegables y anchuras de trabajo desde 1,05 hasta 6 metros, la gama de fresa rotativas Celli es de las más amplias del mercado.



Gama de Gradas rotativas

Más de 15 modelos diferentes, con anchuras de trabajo desde 2,5 hasta 7 metros en versiones fijas y plegables. Cajas de transmisión de una, dos y cuatro velocidades según versiones.

CELLI ES UNA MARCA COMERCIALIZADA POR COMECA Y SU RED DE CONCESIONARIOS

COMECA AGRÍCOLA

Comercial de Mecanización Agrícola, s.a.
Polígono Industrial "El Balconcillo".
Calle Lepanto, 10.
19004 Guadalajara (España).
Tel.: 949 20 82 10. Fax: 949 20 30 17
E-mail: comeca@comeca.es
www.comeca.es